

Cobre bajo presión: ¿Cuánto pesa la minería en la caída de la economía chilena?



El Imacec cayó 1,5% en julio, mientras la minería retrocedió 9,3% y explicó buena parte de la contracción. Expertos abordan el panorama.

La economía chilena registró en julio su mayor caída interanual desde marzo de 2023, con un retroceso de 1,5% del Imacec frente al mismo mes del año anterior. La contracción estuvo marcada principalmente por la minería, cuya actividad disminuyó 9,3%, en un escenario donde también incidieron los servicios, la industria y las condiciones climáticas adversas. En términos desestacionalizados, la actividad cayó 1,7% respecto de junio.

El Banco Central señaló que el desempeño minero estuvo particularmente afectado por la producción de cobre, debido a menores leyes del mineral, mantenciones y condiciones climáticas. El Imacec no minero también registró una caída anual de 0,3%, por lo que el retroceso de la actividad no se explica exclusivamente por el cobre.

El peso del cobre en la economía

La relevancia de la minería para Chile hace que sus variaciones tengan efectos que van más allá de las propias faenas. Jorge Berríos, director académico del Diplomado en Finanzas Unegocios de la FEN de la Universidad de Chile, señala que la minería continúa siendo uno de los principales factores del ciclo económico chileno y una de las ventajas competitivas productivas del país, especialmente en un escenario marcado por los actuales niveles del precio del cobre.

Sebastián Cid, economista y académico de la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad Andrés Bello, señala que la minería del cobre “sigue teniendo un peso muy relevante en la economía chilena” y que en 2025 representó cerca del 11% del PIB.

El impacto, explica, también alcanza a actividades vinculadas a las faenas. “Además del efecto directo, existe un impacto indirecto sobre transporte, energía, servicios empresariales, construcción y proveedores asociados a las faenas. Por eso, una menor producción minera no solo afecta al sector, sino que también reduce actividad en otros segmentos de la economía”, sostiene.

El precio del cobre y los ingresos para Chile

La situación adquiere una particularidad porque la menor producción ocurre mientras el precio internacional del cobre se mantiene elevado. Berríos sostiene que el metal se encuentra en un ciclo de precios altos, con valores por sobre los seis dólares la libra, escenario que puede favorecer los ingresos fiscales mediante la recaudación tributaria asociada a la minería, el royalty y los flujos provenientes de Codelco.

Cid explica que “un precio alto del cobre tiene efectos positivos importantes”. Entre ellos menciona el aumento de la recaudación proveniente de la minería privada, los ingresos por royalty y los aportes de Codelco. También puede mejorar la rentabilidad esperada de nuevos proyectos y favorecer la inversión minera.

El precio también tiene efectos sobre el tipo de cambio. “Un mayor precio del cobre tiende a fortalecer el peso chileno porque aumenta el ingreso de divisas y mejora los términos de intercambio”, señala Cid. Sin embargo, agrega que esa apreciación también puede reducir parcialmente, en pesos, el beneficio fiscal de mayores ingresos expresados en dólares.

Una recuperación minera no resolvería por sí sola el escenario

El Banco Central redujo su proyección de crecimiento para Chile en 2026 desde un rango de 1%-1,75% a 0,25%-0,75% . La revisión responde a una mayor debilidad del gasto interno, el desempeño de julio, las condiciones climáticas adversas y una menor producción minera. Por ello, una recuperación de la producción de cobre podría contribuir a mejorar la actividad durante los próximos meses, pero no eliminaría las dificultades que enfrenta la economía.

Cid sostiene que “una normalización de la producción minera podría generar un rebote importante de la actividad, porque en julio la minería explicó una fracción muy significativa de la contracción mensual”. Sin embargo, advierte que “ no sería suficiente por sí sola para asegurar una recuperación sostenida ”. El economista apunta también a la debilidad del consumo, la inversión y el mercado laboral como factores que deberán evolucionar favorablemente para sostener un mayor crecimiento.

Los desafíos para la minería

Para Berríos, el escenario requiere mejoras en productividad, inversión y capacidad operacional, especialmente frente al envejecimiento de los yacimientos y la menor ley de los minerales.

Cid plantea que “el principal desafío es transformar el actual escenario de precios altos del cobre en mayor capacidad productiva”. Para ello, identifica como elementos centrales una mayor inversión, incorporación de tecnología, mejoras de productividad, reducción de interrupciones operacionales, aceleración de proyectos y fortalecimiento de infraestructura crítica, especialmente en energía y agua.